



Diplomado que fortalece la fiesta

En ceremonia celebrada a finales de mayo en la Universidad del Norte, la Fundación Carnaval de Barranquilla y Promigas, con la coordinación del Centro Cultural Cayena, clausuraron el Diplomado Carnaval: Arte, Patrimonio y Desarrollo con 36 graduandos que cumplieron con 100 horas académicas y 20 de consultoría.

De los 16 proyectos presentados fueron exaltados tres por atender los lineamientos contenidos en el PES.

Con este grupo se completaron 200 becarios beneficiarios de este programa que llegó a su séptima versión renovándose con módulos de planeación estratégica – financiera y nuevas tecnologías.

La ceremonia de clausura se destacó por animados versos de letaineros participantes del Diplomado y la intervención, de Antonio Celia presidente de Promigas, de la que compartimos apartes.

“La empresa privada juega un papel fundamental en el desarrollo de los pueblos, cada vez es más importante y sobre todo ahora en el posconflicto, que importa mucho que la economía funcione correctamente, porque

se trata de absorber, a una gran cantidad de gente que se reintegra a la sociedad civil y necesitamos un crecimiento sostenible.

La democracia liberal se ha impuesto, pero tenemos que hacer que el capitalismo tenga un lado humano, que entienda lo que somos, que nos intérprete en lo que queremos ser, que entienda que somos distintos, que las regiones tienen sus propias particularidades, huellas e historia.

La prensa destacó el orgullo y la dignidad tan grande que sienten los barranquilleros de vivir en su ciudad, eso es un valor infinito, ese orgullo lo hemos rescatado especialmente los últimos 15 años, que pasamos de ser una ciudad con dificultades a tener claro su futuro, que sabe lo que quiere, que se siente feliz de sus manifestaciones espontáneas y la más importante es el Carnaval.

Pero, esas manifestaciones espontáneas nuestras, hay que ponerles disciplina, rigor, método, academia y conocimiento. Si a esa espontaneidad nuestra, que es parte de nuestra esencia, de ese crisol formidable de razas, le ponemos rigor, disciplina, diplomados, gente

que estudie, no nos para nadie, el futuro es nuestro, sin ninguna duda. Además, estamos en el momento en que los litorales se desarrollan como debe ser, primero que las partes interiores de los países. Estamos como decía Gabo, por el litoral entra todo, la cultura, el desarrollo, las mejores manifestaciones culturales.

Por eso, concebimos el papel de la empresa privada como una institución de seres humanos, con un enfoque humanista absolutamente y tenemos que dar créditos para que nuestras actividades perduren, pero lo hacemos de una forma decente, con respeto, con una noción profunda de democracia y de nación, por eso apoyamos todas las manifestaciones culturales que estén a nuestro alcance de nuestras posibilidades.

En nuestra forma de entender el papel de la empresa privada, no pretendemos reemplazar al Estado, pero sí, tenemos que hacerlo con respeto, decencia y con apego a nuestras tradiciones y con ayuda a las comunidades en educación y cultura todo el papel que queremos desempeñar para que la economía de nuestro país crezca particularmente más sobre todo en estos tiempos”.